

Cambios en una normativa fundamental para el desarrollo económico de la región

Educación resuelve la convocatoria de 260

POR FAVOR, NO SACAR LA PRENSA DE ESTA SALA

La Nueva España



EDITORIAL PRENSA ASTURIANA

Director: Gonzalo Martínez Peón

de Gijón

MARTES, 6 DE AGOSTO DE 2024

PRECIO: 1.50 EUROS

AÑO: LXXXVIII - N.º 29470 - EDICIÓN DIGITAL: www.lne.es

Este periódico utiliza papel reciclado en un 80,5%

Arranca la instalación de las casetas hosteleras en Begoña: «Nos hace mucha ilusión estar»

Página 5



El alquiler de los pisos turísticos, disparado en la Semana Grande

Página 4

La plaza de la nueva Jefatura convence: «Está preciosa»

Página 3

Por la izquierda, Pablo Seijas, Paco Álvarez, Tito Méndez, Leticia Llana y Andrés Lionel Suárez, ayer, en el paseo de Begoña. | Marcos León

Uno de cada tres euros que recibe Asturias, en riesgo por el cupo catalán

Un informe de Fedea demuestra que Cataluña no está infrafinanciada

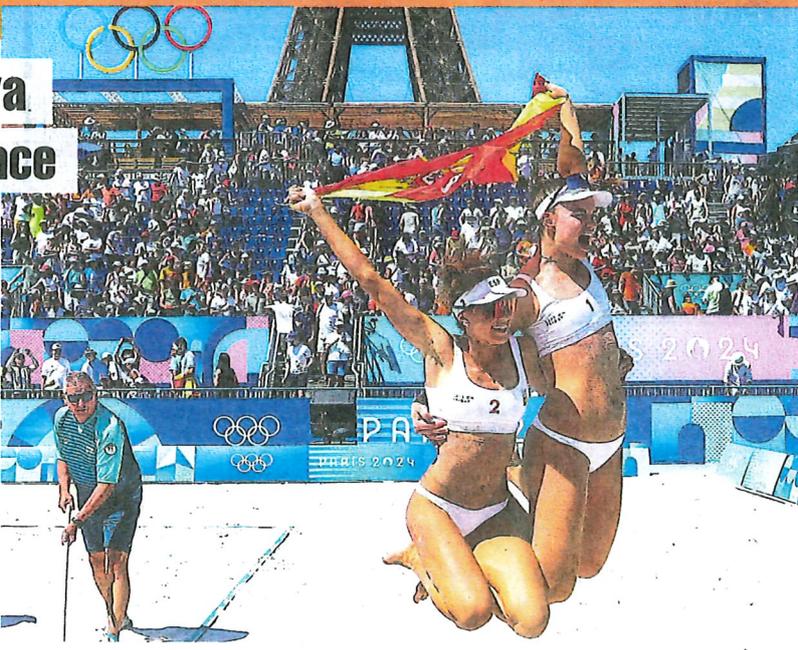
La presidenta socialista de la Federación de Concejos Asturianos, contra el pacto: «Esto acabará afectando a los ayuntamientos» | Páginas 28 y 29

Muere una pareja de hosteleros de Avilés al lanzarse del sexto piso de un hotel de León

«Se acabó, os queremos mucho», se despidieron de sus amigos | Página 11

PARÍS 2024 | Páginas 41 a 47

El voley playa asturiano hace historia



La gijonesa Daniela Álvarez y la madrileña Tania Moreno, primera pareja femenina española que llega a cuartos

Saúl Craviotto Piragüista afincado en Asturias que opta a convertirse en el olímpico español con más metales

«Estoy feliz con lo que he logrado en mi carrera, no me obsesiona obtener la sexta medalla»



Daniela Álvarez, a la derecha, y Tania Moreno, celebrando efusivamente su victoria de ayer en la playa junto a la Torre Eiffel. Sobre estas líneas, Saúl Craviotto. | Ritchie B. Tongo

El «mito de la reconquista»

PEDRO DE SILVA

Ha sido tan brutal el afán de la extrema derecha de apropiarse de la «reconquista», con su epicentro en Covadonga, que ha desatado como reacción un negacionismo histórico igual de burdo, bajo la excusa de la «desmitificación». Pero la historia factual y sus huellas materiales bajo los mitos tienen sus derechos. Si negamos la existencia de Pelayo y de una batalla (o escaramuza, da igual) en Covadonga, ¿habría surgido por generación espontánea una dinastía, la del Reino de Asturias —o de los astures— que arranca de ese hito y cuya actividad a lo largo de dos siglos explica el evidente retroceso del territorio islamizado y ha dejado vestigios materiales tan sóberbios como el Prerrománico? ¿Negaremos el Reino de León, que es su continuidad? ¿Echaremos abajo, como simples decorados, los miles de castillos, cargados de signos, que en toda España dan cuenta de las respectivas posiciones?



La Nueva España
www.lne.es

OQUENDO

VALE POR UNA CONSUMICIÓN

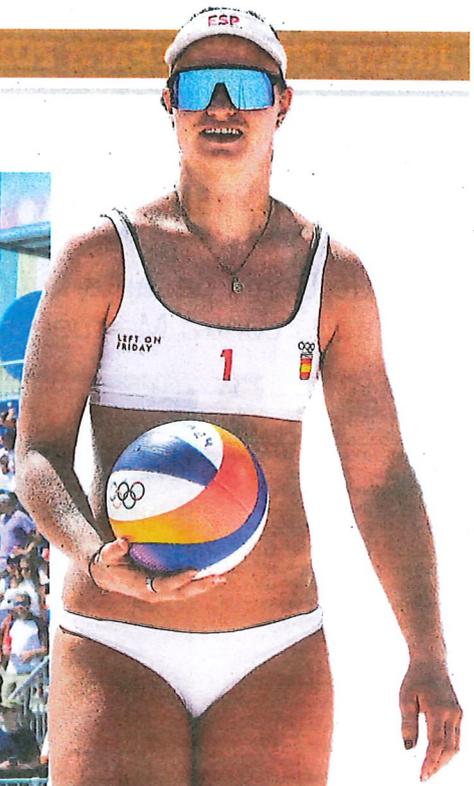
Para el stand de Cafés Oquendo el 06/08/2024 • Feria de Muestras de Gijón

Juegos Olímpicos París 2024

Voley playa



Por la izquierda, Tania Moreno y Daniela Álvarez celebran su victoria de ayer en París. A la derecha, la gijonesa durante el partido. | Efe



Daniela Álvarez hace historia

«Aún nos queda mucha energía, no vamos a dejar de soñar», dice la gijonesa tras convertirse, junto a Tania Moreno, en la primera pareja femenina que se mete en los cuartos de final olímpicos

Efe
París

La gijonesa Daniela Álvarez hizo ayer historia junto a la madrileña Tania Moreno al convertirse en la primera pareja femenina del voley playa español que alcanza los cuartos de final de unos Juegos Olímpicos, con una victoria ante las neerlandesas Katja Stam y Raisa Schoon por 2-1 (18-21, 21-19 y 15-13).

Arrancaron con ímpetu (3-0) y plantaron cara a las neerlandesas desde el comienzo, con Tania Mo-

reno sobresaliente en ataque y Daniela Álvarez muy firme en defensa. Con una recepción muy segura, fueron capaces de construir buenos puntos y superar más de una vez la muralla de Katja Stam, de 1,92.

El marcador se mantuvo igualado durante muchos minutos, hasta que, a partir de un 17-17, las neerlandesas encadenaron varios ataques muy certeros que les sirvieron para ganar el primer set por 18-21 en 23 minutos.

A 35 grados centígrados y a pleno sol, las españolas reaccionaron al golpe con entereza y equilibra-

ron el partido con un 21-19 en el segundo set con una demostración de coraje. Forzaron el tercero y fue entonces cuando exhibieron su mejor versión.

Daniela y Tania tumbaron a las neerlandesas con un juego de muchos quilates. Buena recepción, remates certeros y defensas espectaculares llevaron al equipo español a un triunfo histórico (15-13) y a unos cuartos de final que parecían una quimera hace sólo unos días. Comenzaron su andadura olímpica con una derrota ante las suizas Huberli/Brunner (2-0), pero olvida-

ron pronto el revés y ganaron a las francesas Placette/Richard (0-2) y a las alemanas Ludwig/Lippmann (0-2). Ahora están entre las ocho mejores parejas de París 2024.

Sin rendición posible

«Desde el principio estuvimos sacando defensas y tocando balones. Eso me hizo confiar en que íbamos a convertirnos en algún momento. No tenía claro el marcador, pero escuché 'España nunca se rinde' en la grada... Ni Tania ni yo nos rendimos. Sacamos fuerzas y lo conseguimos», destacó después de

un duelo épico, en el que las españolas supieron reaccionar tras caer en el primer set.

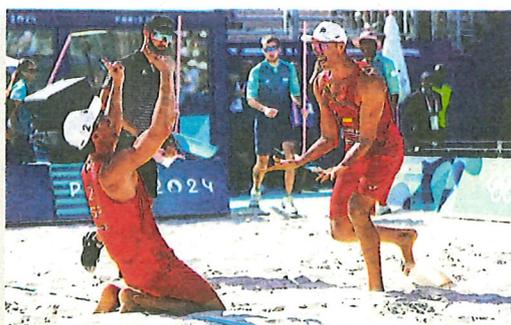
Daniela añadió que «es histórico que tanto el equipo masculino (Pablo Herrera y Adrián Gavira) como el femenino lleguen a cuartos en unos Juegos», y aseguró que no van a «dejar de soñar» y que «aún» les queda «mucho energía.»

La madrileña Tania Moreno también estaba eufórica tras el partido celebrado en la cancha montada en los aldeaños de la torre Eiffel: «No sé si ha sido el partido de nuestras vidas. Quizás a nivel técnico y táctico, no lo ha sido, pero sí hemos luchado por cumplir un sueño y hacer historia. Lo especial fue el apoyo que tuvimos en el campo y pelearlo debajo de la torre Eiffel.»

«Dani y yo llevamos jugando juntas desde que teníamos 15 años. Compartimos las 24 horas del día casi, 365 días al año, y hacer esto juntas, sabiendo lo buena amiga que es Dani, es súper especial para mí», subrayó.

Gavira y Herrera, contra pronóstico

La pareja española masculina de voley playa, Adrián Gavira y Pablo Herrera, como la formada por la asturiana Daniela Álvarez y la madrileña Tania Moreno, se clasificó ayer para los cuartos de final tras vencer a los polacos



Bryl y Losiak por 21-23 y 18-21.

Los españoles lograron una gran victoria en un tenso encuentro, disputado bajo el sol parisino, donde los polacos partían como favoritos. El primer set, muy igualado y con varios errores de ambos equipos, se decantó, tras 24 minutos de juego, para el lado español con un 21-23 en el marcador.

El segundo set transcurrió de manera muy parecida al primero.

Los errores se repetían en ambos equipos y los empates se sucedían. Finalmente, los españoles cerraron con un ajustado 18-21 un encuentro en el que su entusiasmo se sobrepuso a la calidad de los polacos.

La pareja española se enfrentará mañana a los noruegos Mol y Soerum, quienes resultaron vencedores de la pasada edición de los Juegos Olímpicos, disputados en Tokio.

Por la izquierda, Herrera y Gavira celebran su pase a cuartos. | Efe

Juegos Olímpicos París 2024

Saúl Craviotto

Piragüista, opta a su sexta medalla olímpica

«Trabajar como electricista me hizo ver lo duro que es ser autónomo»

«Intento transmitir a mis compañeros que estudien y que se formen para después, a todos nos va a llegar el precipicio de la retirada»

Denís Iglesias

La vida de Saúl Craviotto (Lérida, 1984, y afincado en Gijón) es un ejemplo de servicio público y compromiso. Con 18 años abandonó su equipo para «pasar cables», algo que pocos saben. Fue electricista con su padre, el mismo que le inculcó el deber del piragüismo y su espíritu ganador. Mientras uno preparaba el que será su asalto a la sexta medalla en unos Juegos, algo que ningún otro deportista español ha conseguido (ahora está empatado con David Cal), Manuel Craviotto se proclamaba campeón del mundo de veteranos con 67 años. Saúl nunca falla y por suerte su brazo es lo suficientemente grande para acoger las cinco secuencias de aros olímpicos. Hay sitio para la de París y, a partir de ahí, «la ilusión mandará». Alguien que lo ha logrado todo no quiere ponerse más presión de la necesaria.

—Seis medallas olímpicas, dos de oro en Pekín 2008 y Río de Janeiro 2016, pero hay quien le reconoce por la calle por ser el ganador de «MasterChef». ¿Cómo le hace sentir eso?

—No me molesta, por suerte. Al final, yo participé y gané un programa de máxima audiencia como «MasterChef». Un formato que ve mucha gente, desde mi hija Valentina de 9 años hasta mi madre de 67. Es el mejor modo de dar a conocer mi deporte, incluso a gente a la que no le gusta el propio deporte. Es entender cómo funciona el mundo. Me paran por la calle y me dicen: «¡Anda, por ahí va Saúl Craviotto, el cocinero!». Yo pienso: «¡Manda narices que después de todo sea por lo que me conocen!». Pero me lo tomo a risa.

—Es lo que tiene ser alguien tan polifacético como usted... Deportista de élite, policía nacional, cocinero y una profesión que pocos conocen, y de la que después hablaremos. ¿Con qué rol es más difícil cumplir?

—No lo sé, porque cocinero realmente no soy. La faceta con la que me siento más cómodo es la de deportista, porque es realmente mi día a día. Ahí es donde trabajo al máximo. Ahora tengo todas mis capacidades centradas en París 2024. Aunque ser un buen policía conlleva sus esfuerzos y sacrificio, por lo que estoy orgulloso de pertenecer al Cuerpo Nacional de Policía y por la labor que hacen.

—Medallas olímpicas, campeonatos del mundo, europeos, Medalla de Oro a la Real Orden del Mérito Deportivo... Pero nada hubiera sido posible sin aquel año en el que compatibilizó trabajar como electricista, las oposiciones para Policía Nacional y los entrenamientos.

—Trabajar como electricista me hizo ver lo duro y complicado que es ser autónomo, como ha hecho toda la vida mi padre, que se acaba de jubilar. Estuve un año de autónomo, pasando cables. Haber sido un «chispa» es una experiencia de aprendizaje de mucho valor, un capítulo vital más. Ese año, con 18, dejé el equipo y me fui a trabajar con mi padre, pero también me puse a es-

tudiar para Policía, oposición que me terminé sacando. Fue un año muy duro en el que empezaba el día como electricista, al mediodía me iba a entrenar, comía deprisa y corriendo, volvía a la jornada de electricista y a las 20.00 iba a la academia, hasta las 23.00. Fueron 12 meses muy duros y sacrificados. Pero dieron su fruto: gané mi «dinerito» para pagarme la academia y me volví a meter en el deporte con una oposición sacada.

—Hablando de dinero, Saúl Craviotto, a pesar de ganar cinco medallas en los JJOO, no se podría retirar solo con el rendimiento económico que ha obtenido de su deporte. ¿Cómo le hace sentir eso?

—Hablar de Saúl Craviotto y queja económica es incompatible. Soy un privilegiado. Obviamente, depende de con quién te compares. Si lo haces con un futbolista, claro que no gano nada. Ahora bien, comparado con un trabajador medio soy un auténtico privilegiado: tengo becas, tengo a patrocinadores como Bridgestone, marcas que confían en mí... Pero siempre he tenido clara la necesidad de tener un plan B. Por eso estudié para policía, monté mis propios negocios, doy conferencias, me formé para darlas en empresas... He abierto muchas fuentes de ingreso a mi alrededor. Esto es algo que intento transmitir a los deportistas, a compañeros míos que tienen 25 o 26 años, que están entrenando todo el día, no estudian, no se forman para nada y no ven más allá. A todos nos va a llegar el precipicio de la retirada, por lo que es imprescindible que tengan esa alternativa e inquietudes.

—Cinco medallas olímpicas en su poder y la posibilidad de lograr una sexta para convertirse en deportista español que más metales ha conseguido. Esto le permitiría adelantar a David Cal. ¿Es algo que le obsesiona?

—Para nada pienso en David Cal, al final solo pienso en él cuando me lo preguntan. Conste que es normal que me lo pregunten, porque al final estoy empatado con él a cinco medallas. En mi día a día no es algo que me quite el sueño. Si no consigo más metales yo estoy ya más que satisfecho. Estoy feliz con lo que he logrado. ¿Consigo otra? Pues fenomenal. Pero no es por superar a David Cal, para mí es un referente y para el mundo siempre lo será. Pase lo que pase en París 2024.

—«Y después de los JJOO de París, ¿qué, papá?», es la pregunta que ya le estarán haciendo en casa. ¿Será el momento de la retirada de Saúl Craviotto?

—Después de París 2024 analizaré muchas cosas, como hice tras Río 2016, Tokio 2020 y cualquier JJOO. Después de cada trabajo, oposición o examen, uno debe poner los pies en el suelo para mantener conversaciones con tu entorno, tu mujer, tus hijas, tu entrenador... Para ver si tengo un proyecto que me apasione. Si no existe, pues lo dejo. Y si algo me hace «tilín», pues voy al Campeonato Europeo del año que viene en Milán y sigo un pelín más. Tengo que ver el proyecto que me pongan encima de la mesa. Pero lo que más valoro es la ilusión; sin ella, no habrá nada.



Saúl Craviotto. | RFEF